

La Caja Rural concedió 200 millones en créditos

En Narahío se ha conseguido cambiar la tendencia de emigración a inmigración

Ferrol (Por Valle Romero). Narahío, parroquia de San Saturnino, emplazada en el fondal que riega el Río Castro, encontró proyección en el pasado a través de su castillo perteneciente a la Casa Andrade, su templo parroquial que data del siglo XIV, y en líneas generales ha sido una parroquia de auténtica orientación agropecuaria, zona con espléndidas condiciones para praderías y en consecuencia con proyección de futuro.

Pero la vida de Narahío estaba vinculada a la tradicional pobreza del campo gallego, el nivel de vida era muy bajo hasta 1968 en que afortunadamente el Obispo de la Diócesis de Mondoñedo situaba en aquella parroquia a un cura gallego, José Ladra López, que con una entrega al cien por ciento, supo hermanar los destinos espirituales, con aquellos otros que habían de encontrar impacto en las áreas económica, agropecuaria, deportiva, etc., hasta el extremo que la vida en aquel sector semiolvidado, se ha transformado totalmente, porque el padre Ladra, haciendo honor a un apellido muy vinculado en esta comarca a las actividades eclesíásticas, ya que tres hermanos ejercen el sacerdocio, en Santa Cecilia, Piñeiros y Narahío, precisamente, ha sabido demostrar hasta qué punto la acción del párroco encuentra repercusión sensible, tras realizar un trabajo productivo, con impacto de todo orden y que ha llegado incluso a motivar el que una parroquia con notable índice de emigración, sea actualmente todo lo contrario y buena prueba de ello es el elevado número de edificaciones que está en curso.

Batalla a la incomunicación

El primer problema con que el párroco de Narahío tropezó en 1968 cuando llegó a hacerse cargo de la parroquia era el de la total carencia de comunicaciones, fuera de dos o tres «rueiros» dominados por el fango y la lama, Narahío no contaba con otros medios de comunicación. Desde entonces acá, con la prestación personal de un vecindario que supo escuchar las palabras del párroco y entregarse abiertamente para ampliar los caminos existentes y proceder a la roturación de nuevas vías, y así tras catorce años de tarea, encontrando escasas ayudas y como única destacable la de el Servicio de Extensión Agraria, Narahío llegó a poseer 29 kilómetros de pistas, en su mayoría asfaltadas, alcanzando como meta la de que actualmente no exista vivienda alguna incomunicada.

La espléndida realidad conseguida en materia de comunicaciones dio paso a que el calor vecinal fuera en aumento y así en el año 1971 se creaba una Cooperativa del Campo, en 1978 se inauguraba el reemisor de televisión, en 1970 se inauguraba un campo de deportes para fútbol y otras actividades y aunque aquí la meta está aún lejana, ya que se piensa en pistas de atletismo y otras, ya la parro-

quia es propietaria de una hectárea de terreno para dedicar a la juventud.

El campo deportivo «Ladra López»

La tarea del párroco estableció en el ámbito de Narahío un afecto que fue en aumento y haciendo justicia cuando en el año 1972 se inauguró el campo de fútbol, hubo unanimidad y en homenaje al autor material de la obra, al hombre que no sólo resolvió la cuestión económica, sino que trabajó, con un ejemplo digno de encomio, se bautizaba con los apellidos de este cura que si en un buen día llegó con la mejor de las voluntades para trabajar por sus feligreses, no tardó en presentar el fruto de su obra y fue así como también nació de rechazo el equipo de fútbol del Narahío que milita en el torneo de la Ría de Ferrol y del que han salido ya jugadores como Alvarinho, Alberto y otros, que ya han vestido la camiseta verde.

Pero en la vida de toda parroquia gallega, la cooperación es fundamental y la organización cara a la solución de los problemas económicos es base. Se pensó en crear tras la cooperativa una Caja Rural, lográndose culminar las gestiones y ponerla en marcha en el año 1974 con la única finalidad de ayudar al labrador y como complemento de la ya mencionada Cooperativa, asentándose la Caja Rural en la Casa Rectoral.

Desde entonces hasta hoy, la Caja Rural de Narahío ha librado créditos por un importe de doscientos millones de pesetas y el interés es el del 12,5 por ciento. El impacto de estas facilidades crediticias se ha notado sensiblemente porque actualmente están en construcción 32 nuevos edificios y Narahío que fue frenando la emigración, logró estancarla y actualmente hay gestiones numerosas de adquisición de terrenos para construir viviendas, otras para mejorarlas, pero siempre pensando en las facilidades que allí se otorgan.



José Ladra López, un párroco que ha cuajado en su feligresía de Narahío

La categoría agropecuaria se incrementa

Narahío está conociendo un sensible impacto económico y en consecuencia crece el potencial ganadero, que se estima actualmente cerca de las tres mil cabezas de vacuno, y otros, crece la maquinaria agrícola ya que la Cooperativa posee su parte y un tractor y en la propiedad de particulares hay otros quince tractores, lo que tiene una repercusión sensible en la transformación de aquellas tierras, que encuentran ahora el principal enemigo a combatir, las consecuencias de errores del pasado, ya que la invasión del eucalipto buscando siempre lo fácil, ha sido tremenda e indebidamente hay plantaciones de eucalipto en verdaderos prados regadíos, con los tremendos perjuicios que de ello se derivan, por lo que se va a una política de eliminación de este tipo de árboles que tienen su emplazamiento en la zona alta de los montes, nunca allí donde pueden aprovecharse los caudales de agua y realizar operaciones de transformación en praderas.

Por ello el cambio parroquial ha sido muy grande, el alza del

nivel de vida no hay duda que ha existido y hasta la comididad, porque una de las aspiraciones de Narahío sirve para definir el cambio, a la hora de solicitar el teléfono se han elevado a la Compañía Telefónica nada menos que 337 altas, que posiblemente arrojen uno de los coeficientes más elevados de la provincia.

El ferrado de terreno se ha revalorizado y aunque es difícil encontrar quien venda, el ferrado de 509 metros cuadrados oscila entre las treinta mil y las ciento cincuenta mil pesetas, siempre jugando con el emplazamiento.

Necesidades parroquiales

Las necesidades de Narahío no han desaparecido y figuran entre las más destacadas:

La instalación de la red telefónica, ya que no basta contar con un teléfono público, se precisa 337 y se llevan nada menos que tres años trabajando en favor de este logro y desde aquí se hace llegar a la Compañía Telefónica Nacional de España el clamor vecinal por la instalación de ese servicio, reiterándose la promesa del párroco y vecindario de ceder los terrenos y

construir la caseta para instalar la centralilla y si preciso fuera, la ayura personal del vecindario.

Que se conceda de una vez la concentración parcelaria, ya que como parroquia eminentemente agrícola, esa transformación de la tierra se considera fundamental, máximo cuando por la abundancia de agua en la parroquia y garantizada todo el año, la diferencia entre la producción actual y la del futuro, es tremenda.

Ayudas para terminar la pista ya iniciada por Lamego, Quintiá, Abelleiro y otros lugares, para mejorar las condiciones de transitabilidad de ese medio de comunicación que empalmaría la carretera a Iglesia Feita y As Pontes con la de La Mourela a Capela por los Calzados y Cabalar.

Industrialización rural

El hecho de contar con tres mil cabezas de ganado, la posibilidad de crear cientos de hectáreas de nuevo regadío, destaca la conveniencia de apoyar un crecimiento de la industria rural, aprovechando la materia prima que posee la parroquia.

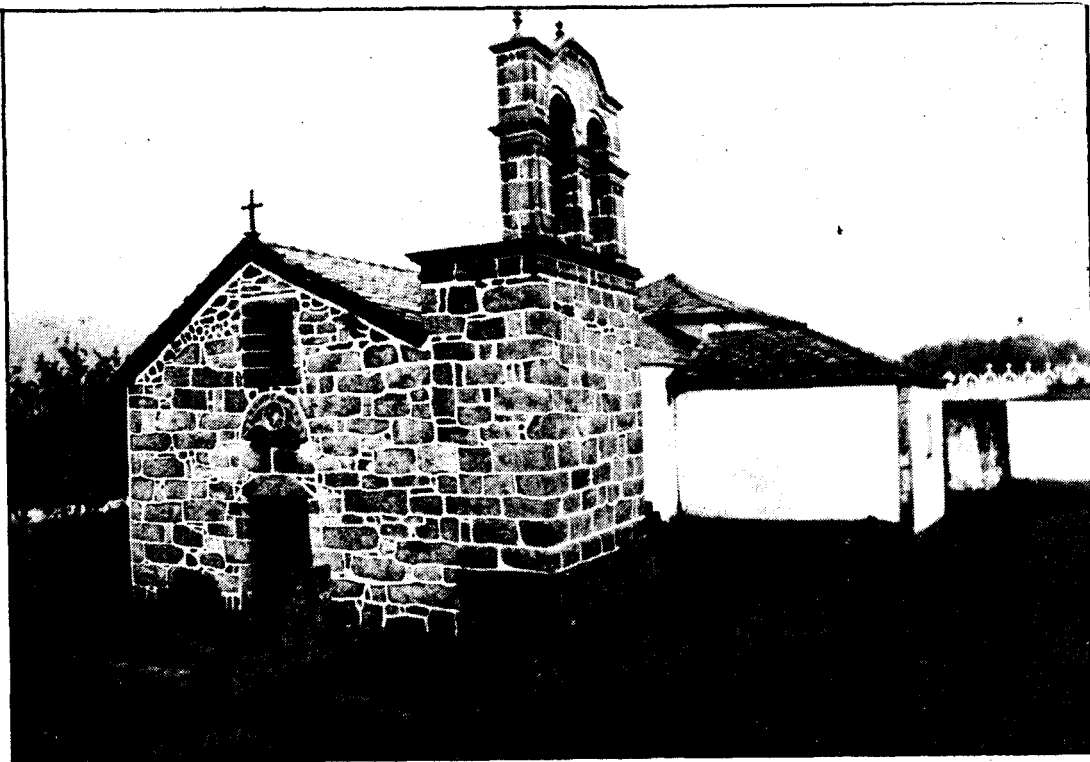
Ayudas oficiales

En Narahío se ha recibido muy poca ayuda del Ayuntamiento, en los últimos años colaboración en el asfaltado de pistas, una subvención de ochenta mil pesetas para el cierre del campo de fútbol y poco más, se confía no obstante que esta ayuda vaya en aumento y que la parroquia empiece a conocer el apoyo oficial a un mayor nivel, porque queremos no sólo cerrar el campo de fútbol, dice el párroco, sino mejorar un alumbrado público mínimo en las zonas de caseríos y al tiempo dar alcance a aquellos servicios públicos que son fundamentales.

Agente de Extensión Agraria

En Narahío se conserva vivo el testimonio de afecto y distinción al encargado de la agencia de Extensión Agraria de Ferrol, Manuel Domínguez Rodríguez, actualmente destinado en Monforte, porque ha sido el colaborador número uno del párroco y tanto en la hora de trabajar por conseguir ayudas para roturar caminos, como para arrimar el hombro, moral e intelectualmente, lo cierto fue que casi se le consideró a lo largo de bastantes años de ejercicio profesional, como un vecino más, porque allí estuvo permanentemente y suyas fueron ideas como la de la Cooperativa, la Caja

Rural y otras, por ello es justo recordarle en estos momentos, para distinguir su obra y para sentar un ejemplo, ya que aunque la ausencia establece kilómetros de distancia entre la vecindad actual y la que contó hace años, la huella y el recuerdo a un profesional del Ministerio de Agricultura que supo entregarse con lealtad al cumplimiento profesional, los gallegos nos manifestaba el párroco de Narahío, no lo olvidaremos y lo patentizaremos en su día.



El templo parroquial de Narahío ha sido construido hace casi seiscientos años